

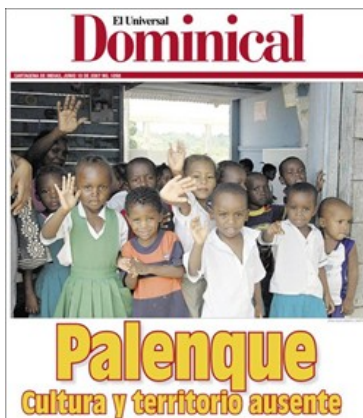
Suplementos - Dominical

Palenque: Cultura presente, territorio ausente

GRUPO DE INVESTIGACIÓN *, ESPECIAL PARA DOMINICAL -

El origen de San Basilio de Palenque, a 71 kilómetros de Cartagena, se remonta a la época de la Colonia cuando en respuesta a la esclavitud algunos grupos de negros rebeldes escaparon y se organizaron en palenques, pequeños poblados alejados de los grandes conglomerados y de difícil acceso.

El primero de estos, el Palenque de San Basilio, fue fundado por Benkos Bioho, antiguo príncipe de una tribu africana quien lideró la fuga y la posterior lucha por la libertad de estos territorios.



ZENIA VALDELAMAR , EL UNIVERSAL



ZENIA VALDELAMAR , EL UNIVERSAL

NIÑOS DE PALENQUE: La esperanza acorralada.



ZENIA VALDELAMAR , EL UNIVERSAL

JUGANDO A LA bolita de uñita.



ZENIA VALDELAMAR , EL UNIVERSAL

CUERPOS ANCESTRALES para la danza. Escena en un patio de Palenque.



ZENIA VALDELAMAR , EL UNIVERSAL

ARROYO DE PALENQUE: lugar de juego, lavado de ropa y encuentro.

De todos los palenques, el de San Basilio es el de mayor reconocimiento ya que es el que mejor ha conservado las costumbres, ritos y formas de expresión de las comunidades africanas. Además, el Memorial de Baltasar de la Fuente dirigido a Antonio de Argüelles en el año 1690 y la Real Cédula suscrita por Antonio Ortiz de Otálora por mandato del Rey en Agosto 23 de 1691,

que reconoce la situación conflictiva que vive la Provincia de Cartagena y la necesidad de suscribir un pacto de paz, dan testimonio de Palenque como el primer pueblo libre de América.

Pese a ser una minoría en el país (representa el 0,1% de la población afrodescendiente en Colombia) se constituye en una de las cuatro categorías de afrocolombianos reconocidas en el nivel nacional. Sobresale en el contexto colombiano e internacional por una particular realidad histórica, social y cultural que la ha hecho merecedora al reconocimiento como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad por parte de la Unesco en el año 2005.

Todos los fenómenos y expresiones culturales en Palenque representan una forma propia de percibir y vivir el mundo, el hombre, la naturaleza y la espiritualidad. Todo ello se expresa con el Lumbalú, una cosmovisión particular de los palenqueros que es totalizante y está presente principalmente en el manejo de la salud y la enfermedad, en las relaciones con la naturaleza, en los rituales fúnebres y en las prácticas de lo mágico-religioso o también llamadas brujería.

UNA CULTURA MÁGICO-RELIGIOSA

Su mayor reconocimiento se da en el ritual fúnebre o baile de los muertos donde, por medio de la música y la danza tradicionalmente llamada de dolor, se reafirma la solidaridad de grupo y el sentido de comunidad.

En esta forma particular de ver el mundo, se encuentran en permanente diálogo lo natural y lo sobrenatural, lo real y lo no real, el palenque de acá (regido por la naturaleza) y el palenque de allá (regido por el creador), por lo que su religiosidad²⁵ es considerada como animista. Por ejemplo, la medicina tradicional no solo tiene en cuenta la problemática somática sino también la situación espiritual que se relaciona con ésta y combina pócimas, cataplasmas, baños ó sobos con rezos ó secretos (porque no es conocido por el común de las personas) para hacer frente a los problemas espirituales.

Cabe resaltar que en ésta es fundamental además la utilización de plantas medicinales como: la verbena, toronjil, matarratón, yerbabuena, anjica, escobilla, orégano, cascarilla, la capitana, anamú, eucalipto, hojas de achote, de guanábana, de almendra, bicho, tabaco, guarumo, árnica, cola de babilla, cola de caballo, yantén, salsaparrilla, bordo, cruceta, paraíso, hombrosolo, colicencio, sangrina buena, sangrina mala, babaco, sicuí, hígado de cotea, cerbatana mora, juan de la verdad, sábila, cadillo de bolsa, cierrateputa, cañaemico.

La religiosidad palenquera es producto de una fusión histórica entre las creencias y prácticas de tres culturas distintas: la africana, la indígena y la cristiana.

Otro rasgo constitutivo de la comunidad palenquera es su sensibilidad musical o, con mayor precisión, el grado de libertad individual y colectiva que describe su humanidad, y que se expresa con un profundo sentido musical. Todos los géneros musicales encuentran un momento en la cotidianidad colectiva, que incorpora su esencia tradicionalmente en dos ámbitos (Valdés, 2006).

Primero, la música y la danza para festejar, es decir, aquella constituida por diferentes estilos o repiques instrumentales llenos de alegría, a través de las cuales las personas expresan movimientos corporales espontáneos o individuales llamados pases. O si es en pareja, a través del entrompao, paraíto, paseo o enloche a lo palenquero. Estos modos de bailar son típicos de

ritmos como el mapalé (danza frenética que celebra la libertad), la púyala, el son palenquero, la chalusonga, la champeta, y ritmos comerciales caribeños como el vallenato, el merengue y la salsa.

Segundo, la música y la danza llamada tradicionalmente de dolor, que corresponde a los aires del lumbalú, el bullerengue sentado y el son palenquero (Sexteto Tabalá). En ellos se evidencia el crucial lugar de la mujer y de las abuelas, ya que incluye los procedimientos rituales del duelo (luto colectivo) y constituye uno de los ejes más auténticos de la religiosidad palenquera, la tradición oral y la congregación de las redes familiares y kuagros en San Basilio de Palenque.

También caracteriza a la comunidad de Palenque su tradición oral visual, donde se constituyen en elementos claves para el entendimiento, la preservación y el enriquecimiento de su cosmovisión la lengua, los mitos, las leyendas, los cuentos, los chistes, las historias y las décimas (una especie de trovas) entre otras. Estos cumplen una función preponderante desde el punto de vista pedagógico pues le permiten a cada generación transmitir la memoria y el entendimiento del mundo de acuerdo a los momentos y al conjunto de relaciones sociales, económicas, territoriales, y ambientales que caracterizan el mundo de la vida palenquera de cada época.

En los últimos años, la lengua palenquera, única lengua criolla con base léxica española que contiene elementos lingüísticos de lenguas romances (español y portugués) y del grupo lingüístico Bantú africano (Aguiles Escalante en 1954, Carlos Patiño en 1983 y Armin Schwegler en 2002, entre otros), ha recuperado su papel primordial en estas tareas por lo que actualmente para la comunidad es más que una estructura fonológica, morfológica y sintáctica diferenciada y se entiende como un medio para la construcción cultural permanente.

Finalmente, en la comunidad de San Basilio de Palenque existe un carácter polifacético de sus individuos, que se expresa a través de los distintos roles que éstos puede jugar en un mismo tiempo: agricultor, músico, artesano, consejero, etc., dulcera, música, rezandera, consejera, etc. Así mismo, existen, distintas formas de articulación social que se encuentran en su interior, las cuales dan cuenta de su gran capacidad organizativa y de los estrechos lazos de solidaridad y cooperación que se dan entre sus miembros. En este sentido se habla de las redes familiares, los kuagros y las juntas.

Las redes familiares, espacios fundamentales de socialización. El espacio primario de socialización para los palenqueros lo constituye la familia, donde más allá del padre, la madre y los hijos se consideran también parte de ella los tíos, primos, abuelos, y otros afines, todos con deberes y derechos definidos. Además, la comunidad permanece integrada bajo un concepto de familia más amplio; todos son una familia y las relaciones de parentesco son factor fundamental de su identidad cultural que hace que los palenqueros se mantengan unidos aun cuando migran a otras ciudades.

Los Kuagro son articulaciones de organización social bastante escasos en el mundo en general y Palenque de San Basilio es el único caso reportado en América Latina. África es el continente que reporta en mayor número su presencia: De una muestra etnográfica del mundo que incluye 547 culturas, solamente un cuatro 13 supera los lazos familiares y congrega tradicionalmente a individuos que comparten no solo la misma edad sino el mismo género y lugar de residencia.

EL CASCO URBANO DE PALENQUE

Está dividido en dos barrios, barrio arriba y barrio abajo, y los habitantes de cada uno constituyen un kuagro por cada generación. No obstante, la dinámica misma de los kuagros puede llevar a que se fusionen dos o más de ellos o se fragmente uno de ellos en función de las alianzas y tensiones que se establecen al interior y entre los kuagros.

Cada kuagro adquiere un nombre que lo identifica y es liderado por el miembro más destacado. En la actualidad se pueden mencionar los siguientes kuagros: Los Chiffas Caros, Los Olayeros, Benkos Ku Suto, Flor del Medio, Las Amigas, Los Almendros, Nuevo Milenio, Criollo ku Suto, Orisa, Las Responsables, Sueño de Juventud, Atrévete, Los Socios, El Progreso y Juventud se impone. La pertenencia a un kuagro implica derechos y deberes para con los demás miembros; el derecho a participar en las actividades que se organizan y son deberes la solidaridad y reciprocidad entre sus miembros. Para la realización de las actividades se realizan ahorros colectivos con diversos objetivos (fiestas, entierros, etc.).

Las juntas, organizaciones sociales con propósito y tiempo definido. Estas, a diferencia de los kuagros, no están limitadas por criterios de edad, ni género y se constituyen con propósitos definidos que una vez cumplidos hacen que éstas desaparezcan. Por esta razón, una misma persona puede pertenecer a varias juntas al tiempo y puede ser representada en éstas por un tercero cuando se encuentra ausente.

AFIANZAR LA IDENTIDAD CULTURAL

Bajo la perspectiva de hacer de la etno educación un ejemplo para el diseño de un programa de etno cultura que abarque aspectos relacionados con la danza, la música, la gastronomía y la valoración de las tradiciones ancestrales, el grupo de trabajo propone ampliar el programa y proyectarlo a la comunidad que se encuentra fuera del territorio (principalmente dirigido a niños y jóvenes) por medio de talleres y charlas que se realicen en el corregimiento durante las épocas de mayor afluencia y en las escuelas de los barrios en donde hay una importante concentración de palenqueros (Cartagena, Barranquilla y otras).

Con el fin de dar alcance a este propósito, se requiere fortalecer y ampliar los programas de formación y capacitación a etno- educadores que actualmente se imparten en los municipios vecinos al corregimiento (María la Baja). Así mismo sería necesario que estos programas salgan más del ámbito local y puedan integrarse a los currículos y a las líneas de investigación de las universidades que tengan énfasis en estudios afro-colombianos.

Hoy el Festival de Tambores y las actividades culturales que se desarrollan a su alrededor es el principal medio de exposición de la cultura de Palenque. Su presencia en Bogotá debería hacerse extensiva a otras ciudades y utilizar escenarios abiertos que tengan en cuenta al mundo universitario y escolar.

La música y la danza proveniente de Palenque es producto de exportación. Reforzar su divulgación a nivel internacional es una tarea que debe hacerse con las organizaciones de cooperación internacional, con el sector privado dedicado al sector del turismo y con las entidades públicas del orden nacional que tienen a su cargo la promoción del país en el exterior.

FOMENTAR LA CULTURA EMPRESARIAL

Palenque requiere de una cultura empresarial para su desarrollo. En este sentido se considera primordial el diseño de estrategias orientadas a aprovechar con fines económicos su identidad y la imagen que de allí se deriva. La singularidad del pueblo de Palenque se constituye en su principal activo. El hecho de ser una de las comunidades afrodescendientes que mejor conserva y recrea la cultura africana en América ligado al hecho de ser, según varios autores, el primer pueblo que logró emanciparse de la esclavitud en el continente, son referentes que no deben pasarse por alto en ninguna estrategia de desarrollo territorial a partir de la identidad cultural.

Su territorio debe, como de hecho ya lo está haciendo, convocar permanentemente a otras comunidades afrodescendientes, de Colombia y de otros países, para generar no solamente intercambios culturales sino también comerciales.

La presencia de los íconos que representan la cultura palenquera es popular y reconocida, sin embargo se asimila de modo difuso con la región caribe y Cartagena. No hay comprensión clara en la comunidad de los efectos posibles de esta situación, ni del valor instrumental político o económico de estos símbolos.

Es por esto que San Basilio de Palenque puede constituirse en un espacio propicio para el desarrollo de un turismo especializado, o micro-turismo, fundamentado en las tradiciones, su historia, sus valores, y los bienes y servicios que ofrece el territorio y su comunidad, donde sus actividades tradicionales, podrían abrir alternativas para el encuentro multicultural y extender el acceso a oportunidades de ingreso.

Para ello es fundamental suplir las enormes carencias de infraestructura necesarias para acoger ese turismo especializado, bien sea de paso y que tenga como base Cartagena o de estadias prolongadas.

Explotar las formas de articulación social privilegiadas por la comunidad que hasta ahora han estado exclusivamente al servicio de las actividades sociales y culturales. Se propone establecer instancias asociativas para producir y comercializar de manera conjunta.

En este sentido se recomienda replicar la experiencia que ya han adelantado algunos kuagros en relación con la producción de ñame, y comercialización de dulces desde palenque, así como materializar las propuestas surgidas de la ruta de aprendizaje y del plan de innovación que hoy desarrolla la comunidad.

Avanzar en la identificación de nuevos mercados y aprovechar la red de migrantes que tiene presencia en diversos territorios. Así mismo aprovechar los contactos que fueron establecidos por los integrantes del proyecto con supermercados y cadenas de distribución, en las diferentes ciudades del país.

* Apartes de un Estudio de Caso sobre Palenque, desarrollado por la Universidad Externado de Colombia, en mayo de 2007, en la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales. El equipo del proyecto estuvo coordinado por David Soto, y su investigador principal: Alejandro Balanzó y Jennyffer Vargas, como Asistente de Investigación. Asesores: Bethoven Herrera, Gonzalo Ordóñez, Investigadores Junior: Manuel Pérez Salinas Luis Marrugo Fruto